

Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia.

Zang, Laura Mabel.

Cita:

Zang, Laura Mabel (2011). *Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/530>

Número de mesa temática: 86.

Título de la mesa: “Las migraciones y los exilios europeos en una perspectiva conjunta (1850-1870)”.

Coordinadores: Alejandro Fernández y Carina Frid.

Título de la ponencia: Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia de Ruiz de Montoya.

Apellido y nombre del autor: Zang, Laura Mabel.

Universidad Nacional de Misiones.

Documento Nacional de Identidad: 31701968.

Correo electrónico: lauramabelzang@yahoo.com.ar

Autorización para publicar la ponencia. Si.

Etnicidad y racismo: inmigrantes y criollos en la colonia de Ruiz de Montoya.

La presente forma parte de una investigación que estudia el proceso de colonización en Línea Cuña Pirú y Línea Cuchilla en lo que hoy es el municipio de Ruiz de Montoya ubicada en el Alto Paraná misionero. Este espacio fue escenario de dos procesos inmigratorios: uno a comienzos de la década de 1920 con inmigrantes de origen alemán-brasileño que llegaron atraídos por la Compañía Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. y se ubicó principalmente en Línea Cuña Pirú; en tanto que el segundo grupo de inmigrantes era de origen suizo y se asentó en Línea Cuchilla hacia mediados de la década de 1930, la mayor parte de ellos atraídos por la política migratoria suiza adoptada con el objeto de paliar los efectos de la crisis económica que estaba atravesando en ese entonces ese país.

Respecto al primer grupo de inmigrantes, las causas que favorecieron el ingreso de estos en el Alto Paraná (Montecarlo y Puerto Rico principalmente) fueron múltiples entre las que se pueden mencionar:

La declaración de guerra de Brasil hacia Alemania en 1917 durante la Primera Guerra Mundial y la clausura de escuelas y de la prensa alemana brasileña ocurridos como el paso y arraigo de inmigrantes alemanes durante un siglo en Brasil dejaron marcas en su identidad (Gallero, 2009:191). Sin embargo, existieron factores de cohesión grupal y étnica que se mantuvieron a través del tiempo y a través de las sucesivas migraciones. Cuáles fueron esos mecanismos que permitieron perpetuar una identidad contrastiva frente a otros grupos étnicos es el objeto del presente capítulo.

Abíznano (1985: 559-560) señaló que los alemanes en su paso por distintos estados como Brasil y Rusia, desarrollaron distintos mecanismos para mantener sus características culturales, costumbres y particularidades étnicas. Algunos de estos mecanismos estuvieron representados por el idioma y muy ligado a ello, con la creación de escuelas donde perfeccionaban el uso de la lengua para evitar deformaciones por el contacto con otros idiomas.

El trabajo centra su atención en la etnicidad de los inmigrantes alemanes-brasileños y a partir de ello en el análisis de las características de las relaciones intra e interétnicas. En este sentido, se planteó la necesidad de caracterizar a la Germaneidad [*Deutschtum*]¹ como identidad étnica de los alemanes-brasileños y estudiar los mecanismos de identificación grupal de los mismos y a partir de ello las relaciones con otros grupos étnicos. Estos mecanismos como el idioma y la escuela étnica marcaron una frontera en el

¹ Giralda Seyferth define a la germaneidad o *Deutschtum* como la ideología étnica que "...coloca el derecho de sangre como determinante de la nacionalidad por sobre el estado y la ciudadanía" Seyferth, 1980: 49.

contacto con otros grupos étnicos asentados en este espacio y generaron una “identidad contrastiva” con la fijación de límites entre “nosotros” y los “otros” (Cardoso de Oliveira, 1992).

-Grupos étnicos y relaciones interétnicas en Ruiz de Montoya.

Las relaciones interétnicas representan uno de los fenómenos más comunes del mundo moderno y se las puede caracterizar como relaciones que se presentan entre individuos y grupos poblacionales de diversos orígenes y procedencias nacionales, culturales y raciales (Cardoso de Oliveira, 1992: 19). Para Fredrik Barth (1969: 10-11) un grupo étnico es una población que:

- a)- se autoperpetúa principalmente por medios biológicos;
- b)- comparte valores culturales fundamentales, exteriorizadas en formas culturales unitarias explícitas;
- c)- constituye un campo de comunicación e interacción;
- d)- posee un grupo de miembros que se autoidentifican y son identificados por otros como pertenecientes a una categoría distinta de otras categorías del mismo orden”

Sin embargo, este autor luego sostiene que “...en la medida que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización” (Barth, 1976: 15). Para Cardoso de Oliveira (1992: 20) la anterior consideración es merecedora de críticas pues señala que se enfatizan no las diferencias en base a organizaciones étnicas sino sobre las formas culturales manifiestas.

La situación que se genera a partir de la identidad étnica es el contacto interétnico sobre todo en la fricción interétnica (Cardoso de Oliveira, 1992: 23) que es entendida como “...la situación de contacto entre dos poblaciones dialécticamente unificadas a través de intereses diametralmente opuestos, aunque independientes, por paradójico que parezca” (Cardoso de Oliveira, 1972: 30).

En Línea Cuña Pirú y Línea Cuchilla durante el período de consolidación de la colonia existían cuatro categorías étnicas bien diferenciadas unas de otras: los alemanes-brasileños y alemanes provenientes de Alemania, los suizos, los criollos y los aborígenes.

Los criterios con que las personas eran reconocidas dentro de una u otra categoría no siempre fueron uniformes. La atribución de ciertas características imputadas a un grupo

operó como distintivo respecto a los demás. Así, hablar el idioma alemán² era indicativo de que eran integrantes del grupo étnico germano, aunque este no fuera el único medio de identificación.

Por otro lado, dentro de los mismos inmigrantes alemanes y alemanes-brasileños si bien el idioma fue un mecanismo de identificación étnica, también fue en oportunidades una forma de diferenciación entre una y otra corriente germana. Para muchos alemanes de Alemania el idioma hablado por los que provenían de Brasil no era el “alemán puro” sino el dialecto del “*Hunsrück*”.

La constante necesidad de reafirmarse y autoidentificarse como grupo étnico generó espacios donde las relaciones no estuvieron exentas de conflictos. Si bien esto fue más perceptible entre las interacciones de alemanes y suizos con los criollos y aborígenes, entre los inmigrantes europeos y sus descendientes también se planteó la necesidad de distinción. Para Lía Krumkamp “...habían muchas diferencias entre suizos y alemanes. Los suizos no los quieren a los alemanes [...] Los suizos le decían a los alemanes “die schwab”³.

Entre los suizos también se plantearon diferencias con aquellos que emigraron a comienzos de la década de 1920 que vinieron por el “llamado del Oro Verde” que se asentaron principalmente en la localidad de Santo Pipó y que pudieron obtener una ventaja económica con la explotación de la yerba mate, estos fueron considerados como una élite dentro del grupo de los suizos; y los que emigraron como producto de la crisis económica suiza durante la década de 1930 que fueron conocidos como los “suizos pobres”. Mauro Minder sostuvo que “...los suizos de Santo Pipó creían que ya estaban en otro nivel porque, claro ellos ya habían venido con estudios y con cierto capital de Suiza y pudieron acá hacer buena plata con la yerba que, para cuando nosotros vinimos, ya no dejaban plantar más...”.

La identidad de “colono” fue otra de las categorías empleadas para designación de algunos grupos. En Ruiz de Montoya eran colonos los inmigrantes que provenían de Europa y sus descendientes que tenían alguna explotación agrícola o ganadera. Ser “colono” implicó cierta estabilidad en la ocupación de la chacra y la permanencia en la misma frente a otros trabajadores estacionales –sobre todo criollos de diversos orígenes

² En Ruiz de Montoya gran parte de los suizos que arribaron durante la década de 1930 provenía de los cantones suizos de habla germana por lo que el idioma como único mecanismo de identificación de los integrantes del grupo étnico alemán y de diferenciación respecto a los demás tuvo sus limitaciones.

³ El *Schwab* corresponde a una región alemana, pero en este sentido y tal como lo explica luego la entrevistada el término es empleado en un sentido despectivo y para discriminar al alemán. Schwaben o schwäbisch según la traducción del diccionario de la Real Academia Española significa “Natural de Suabia, región alemana del Suroeste” véase Gallero, 2009: 252.

como paraguayos, brasileños y provenientes de otras provincias de Argentina- que empleaban su mano de obra para el trabajo dentro de la chacra.

Por su parte, la identidad de los criollos y de los aborígenes fue asociada a los sectores más bajos de la escala social aunque con algunas variantes. El término criollo más que un indicativo de un grupo étnico operó como medio de diferenciación respecto de los inmigrantes de ascendencia europea y de los aborígenes siendo criollo aquel que no era ni inmigrante europeo ni aborígen. El origen nacional del criollo no fue el indicativo de la pertenencia al grupo pues dentro de esta categoría se podían identificar a paraguayos, brasileños y argentinos que provenían de otras provincias. Este grupo vendió su mano de obra para las tareas estacionales en la explotación agrícola y para las cosechas de la yerba mate.

Según las características del comportamiento y de la personalidad de los criollos los inmigrantes los consideraban como poco ahorrativos y sin preocupaciones por el futuro cuyo trabajo en términos de un entrevistado respondía a cubrir ciertas necesidades: "...les importaba tener para comer hoy. Si tenían para comer ya al otro día no venían a trabajar y uno a veces necesitaba que el trabajo se haga pronto y no se podía depender de cuando ellos querían venir a trabajar"⁴. Este aspecto es el que influyó según Minder en los matrimonios interétnicos; para este informante los matrimonios interétnicos entre inmigrantes de ascendencia europea y criollos no fueron comunes durante los primeros años de la colonia porque se creía que los criollos llevarían a la decadencia de la familia del inmigrante porque no eran progresistas ni ahorrativos con una concepción del trabajo distinta.

Es así que ser criollo entre los alemanes-brasileños y entre los suizos operó como un estigma y en manera general significaron para estos grupos de inmigrantes sinónimos de "falta de entusiasmo para el trabajo e irresponsables" frente al "afán de progreso de los inmigrantes", "derrochadores y sin preocupaciones por el futuro" frente a la "capacidad de ahorro de los colonos". Si bien en la mayoría de los casos los entrevistados inmigrantes hicieron referencias a estas características como propias de los criollos, varios de mis informantes inmigrantes, atribuían a los aborígenes que habitaban en Cuña Pirú algunas de las características de los criollos en cuanto a su "falta de preocupación por el trabajo y por el mañana"; en particular un colono alemán-brasileño de Cuña Pirú señaló que los dos

⁴ Aunque en este caso el entrevistado hacía referencia al grupo étnico de criollos, al indagar sobre los aborígenes que habitaban en Cuña Pirú este señaló que los dos "...grupos eran parecidos en su forma de trabajar". Sin embargo luego agregó "...los indios antes todavía venían con su asada a trabajar y vestidos con su taparrabo que era algo común en ellos; pero ahora todos vienen con celulares y ropas nuevas que uno no sabe si son o no indios".

“...grupos eran parecidos en su forma de trabajar” y agregó que “...los indios antes todavía venían con su asada a trabajar y vestidos con su taparrabo que era algo común en ellos; pero ahora todos vienen con celulares y ropas nuevas que uno no sabe si son o no indios”. ¿Cuál era la concepción del “Ser Indio” para este informante? Puede decirse que ello refleja un preconceito de que “Ser Indio” para este y para gran parte de los colonos, implicó que para no poner en duda esa condición no emplear los mismos elementos de la civilización occidental.

Partiendo desde el concepto de identidad contrastiva de Cardoso de Oliveira, fue común que los alemanes sean concebidos por los criollos como personas materialistas cuyo afán por el trabajo está en relación a la acumulación de riquezas, siendo el estereotipo de un alemán típico para los criollos una persona “...austera en el vivir, incluso tacaños [...] sus consignas son “usa todo lo necesario sin desperdiciar nada” y “el que guarda siempre tiene” en alusión a su estricto sentido de ahorro...”; por otro lado, “...se los considera egocéntricos, solitarios, distantes y autosuficientes [...] de corazón helado y carácter calculador...”(Kegler, 2006: 142).

Dentro del concepto de “gringos” fueron identificados tanto los alemanes-brasileños, los alemanes que provenían de Alemania y los suizos. Es decir, englobaba a personas de origen europeo o descendientes de estos que compartían por lo general rasgos fenotípicos como color de piel clara, ojos claros y cabello rubio lo que operó como medio de distinción respecto a otros grupos étnicos asentados en este espacio.

Muchas veces integrantes de distintos grupos étnicos podían asumir, según las circunstancias, las mismas identidades respecto de otros grupos étnicos, por ejemplo la designación de argentinos. En algunos casos se podía ser inmigrante suizo o inmigrante alemán-brasileño pero se consideraban argentinos en la reivindicación de sus aportes para el “progreso” de la colonia y en el derecho a la participación en elecciones políticas en la localidad.

Aunque es de notar que en ambos casos –alemanes-brasileños y suizos- tuvo notable importancia el sentirse en ocasiones alemán y suizo respectivamente llegando a defender una doble nacionalidad: alemanes y suizos por herencia sanguínea y argentinos por el lugar en que se alojaron y/o nacieron. Un entrevistado que se definía a sí mismo como un inmigrante alemán –aunque no nacido en Alemania- decía que en una oportunidad en que realizó un viaje a Austria “...la gente de allá pensó que éramos alemanes por lo bien que hablábamos el idioma, y no podían creer cuando le dije que éramos de la Argentina”. Mauro Minder comentaba algo similar al referirse como inmigrante suizo en la colonia de

Línea Cuchilla pero agregó que “...hace poco volví de Suiza, pero sólo fue a visitar a mis parientes y amigos...yo a vivir para allá no vuelvo más porque mi casa ya está acá [Línea Cuchilla]”. Sin embargo, esta doble nacionalidad en el caso de los suizos fue aprovechada por muchos descendientes de inmigrantes para volver a Suiza a fines del siglo XX y sobre todo tras la crisis económica de 2001, aunque muchos lo hicieron con la perspectiva de volver tras ganar suficiente dinero como para invertirlo en Misiones y forjarse un futuro más estable.

-El inmigrante frente a la “argentinización”: punto de tensión con la Germaneidad.

El pasado político y cultural de los alemanes se sustenta en el dominio del idioma como elemento contrastivo con otros pueblos. La conformación de la nación alemana tuvo características particulares por estar ubicada geográficamente entre tribus de habla latina y eslava, situación que manifestó la necesidad de una constante diferenciación de los otros. Según Fichte (2002: 65) otras tribus germanas distintos de los alemanes modificaron las lenguas originarias mientras que estos no lo hicieron y esa es el principal motivo de diferenciación.

Desde el ingreso de alemanes al Brasil durante el siglo XIX y su re-emigración a la Argentina a partir de 1919, estos mantuvieron muchas de sus costumbres nacionales y su idioma como forma de identificación del grupo. Cuando en 1917 Brasil declaró la guerra a Alemania en la Primer Guerra Mundial, gran parte de los descendientes de alemanes que habitaban en los estados del sur de Brasil decidieron emigrar hacia la Argentina pues la presión nacionalizadora fue muy fuerte con medidas como la prohibición de hablar el idioma alemán, la censura a la prensa alemana y la clausura de escuelas donde se enseñaba a leer y escribir el alemán y en gran parte por temor a ser “...incorporados al ejército y obligados a pelear contra sus hermanos de raza, muchos de ellos todavía unidos por lazos de parentesco...”(Kegler, 2006: 108).

La creación de escuelas alemanas, al igual que lo habían hecho en Brasil, Paraguay y en el Volga, era para los inmigrantes germanos una forma de conservación del idioma y aprehensión de la cultura y costumbres alemanas. Si bien en Cuña Pirú y Línea Cuchilla no existieron estas instituciones⁵ no por ello la cuestión perdió importancia pues varios

⁵ Concuerdan en ello Julio Agustín Puente, Lía Krumkamp, Ruth Lienhard de Keller, Marie Schedler de Schweri, Mauro Minder, Lorenzo Zimmermann y Benno Reckziegel. Sin embargo, para el caso de los suizos en la casa de la familia Schedler funcionó la escuela dominical donde enseñaban cuestiones vinculadas a la religión “...porque en los primeros tiempos no teníamos pastor” y “muchos también venían para que sus hijos no pierdan lo de la escritura en su idioma” Entrevista Marie Schedler de Schweri.

comentaban que asistían a las escuelas de Capioví y Puerto Rico para aprender a leer y escribir correctamente el alemán. Al respecto, Lía Krumkamp comentaba que “en Cuña Pirú y Línea Cuchilla no había escuela alemana pero yo asistía en la escuela de Puerto Rico una vez por semana mientras vivía en Cuña Pirú. Eso fue muy importante porque hoy yo leo y escribo perfectamente el alemán y pude escribir siempre cartas a Alemania y Suiza a mis parientes y amigos de allá”.

El idioma alemán entrañó el sentimiento nacional y la forma de dar continuidad al *Deutschtum* durante los primeros años de colonia y fue el principal medio de identificación como pertenecientes a este grupo étnico. Esta es la forma en que se manifestó el *jus sanguinis*: un alemán es siempre un alemán sin importar donde haya nacido (Seyferth, 1980: 47). Sin embargo, como elemento de identificación en algunas oportunidades, en otras el idioma fue un elemento de distinción dentro del grupo étnico: “...habían muchas diferencias entre los alemanes de Alemania y los Alemanes que nacieron en Brasil. En la escuela tenía compañeras que eran de los alemanes del Brasil, y ellos hablaban el dialecto *Hunsrück* y yo hablaba el alemán correcto, el alemán puro y las chicas me decían a mi y a mi hermana “*die stolze Krumkamp*” o “*dort kommt die stolze Krumkamp*” [Las orgullosas Krumkamp o ahí vienen las orgullosas Krumkamp. T.p.] (Entrevista a Lía Krumkamp).

El lenguaje se preservó en gran medida debido a la presencia en las colonias de estas escuelas y porque dentro de la familia se consideró una prioridad que los hijos aprendan el alemán. En las colonias alemanas la cuestión de la conservación del idioma alemán era considerada tanto una tarea del núcleo familiar, de la Iglesia y de la escuela étnica, aunque con características particulares según el caso. Giralda Seyferth señala que el idioma era la forma de diferenciación de la “comunidad nacional alemana” que habitaba fuera del territorio Alemán y “...la forma más concreta de identificación étnica” (Seyferth, 1980: 47. t.p.).

Sin embargo, la permanencia de las escuelas extranjeras fue considerado en oportunidades como antinacional y por ello se entiende la necesidad de consolidar en los espacios de colonias de inmigrantes la escuela pública. Esta tensión entre lo extranjero y lo nacional es expuesta en el informe Vanasco⁶, que señala que “...otrotra eran medios para que esas colonias tuvieran la satisfacción de transmitirle a sus hijos el idioma y los elementos de la cultura original se han convertido hoy en verdaderos liceos de adiestramiento espiritual con el desenfado e intolerable afán de divorciar a los hijos de esos

⁶ Citado en Abínzano, 1985:548.

extranjeros, pero tan argentinos como nosotros, de nuestras costumbres, nuestra cultura, la tradición histórica de nuestro pueblo”.

La llegada de las escuelas públicas en la colonia puso en tensión por parte de los colonos alemanes-brasileños la obligación de asistir a la escuela primaria y el deseo de seguir enviando a sus hijos a escuelas alemanas. En este sentido, las escuelas públicas fueron instituciones que encabezaron en distintos puntos de la Argentina el proceso de “argentinización” de los inmigrantes y en gran parte de los espacios de colonización en Misiones estuvo presente prácticamente desde el origen mismo del proceso colonizador. La Escuela pública fue la institución que por excelencia marcó la presencia del Estado Nacional en lugares donde otras instituciones nacionales aún no habían arraigado o que se hallaban en estado embrionario (Artieda, s/f: 307)⁷.

Mauro Minder destacó que la escuela pública, al no estar restringida a un solo grupo, fue un mecanismo que permitió el ascenso social a los hijos de criollos. En una entrevista este informante contaba que si bien en el momento del arribo de la mayoría de los inmigrantes entre 1920 y 1937 existió cierta diferencia en el nivel cultural respecto a los criollos, a medida que fueron creándose las escuelas nacionales este nivel se equilibró y hasta se invirtió porque “...muchos colonos le decían a sus hijos para qué vas a ir a la escuela si hay tanto trabajo en la chacra...y ellos se quedaban a trabajar. Algunos llegaban a los primeros años de la escuela y cuando eran más grandes que podían trabajar más en las chacras ya dejaban de ir a las escuelas, mientras que los criollos mandaban a sus hijos a la escuela”.

Sin embargo las escuelas alemanas dejaron de funcionar en Misiones a comienzos de la década de 1940 cuando Argentina abandonó la política de neutralidad frente a la Segunda Guerra Mundial y se declaró contra Alemania. Esto puso de manifiesto que, como único medio para que el idioma alemán se aprenda y difunda la escuela no bastaba y esta función debió soportarla el núcleo familiar. Es así que para muchos alemanes y alemanes-brasileños la importancia de mantener la endogamia también tuvo sustento en el conocimiento y manejo del idioma dentro del núcleo familiar. Lía Krumkamp manifestaba que “...mi hijo se casó con una criolla y ahora los chicos de ellos ya no hablan alemán, ni lo aprendieron”.

⁷ Al respecto, Oszlak señala que cuando se sancionó la Ley de Organización de los Territorios Nacionales N° 1532, el Estado Nacional se encontraba en una de sus etapas de constitución en la que se fueron cristalizando una serie de instituciones que permitían el ejercicio del poder político a dicho estado (Oszlak, 1982: 13/35). Es de rescatar que esta ley se sancionó en 1884 al igual que la Ley de Educación N° 1420.

Sin embargo, otros factores además de la importancia de la conservación del idioma deben ser considerados a la hora de analizar la práctica de los casamientos endogámicos y el porque de la escasez de enlaces exogámicos: por un lado es necesario considerar las pautas de comportamiento y características culturales de los inmigrantes alemanes y alemanes-brasileños y en este sentido los límites étnicos fueron menores con los suizos respecto a otros grupos étnicos. Según Gallero (2009: 265) la presión del grupo étnico a la hora de la elección de la pareja fue un factor importante pues estableció pautas de comportamiento que pudieron imponerse aún frente a la voluntad del individuo.

Otro de los mecanismos que se difundió para la conservación y difusión del alemán estuvo vinculado a la lectura de revistas y libros en ese idioma. En una entrevista realizada a Benno Reckziegel éste comentó que como representante oficial durante más de treinta años del diario *Argentinisches Tageblatt* del Señor Alemann "...tenía que hacer los recibos y mandar la plata en dos épocas del año y había veces que muchos colonos que vivían lejos, como los de Cuñapirú o los suizos de Oro Verde y de Cuchilla, no llegaban a venir a pagarme para la fecha y ahí yo pagaba para ellos para que no les dejen de mandar el diario [...] y después cuando ellos venían me pagaban y yo les daba el recibo..."

En las Iglesias la cuestión de mantener el idioma alemán también tuvo respaldo y es así que en Puerto Rico en las misas de la iglesia católica los sermones durante las misas en los primeros veinte años de colonia fueron efectuados totalmente en idioma alemán, luego fueron combinados entre alemán y castellano y muchos de los cantos religiosos fueron importados desde Alemania o fueron sustentados con la formación de coros religiosos. Para muchos pobladores católicos que no eran alemanes o descendientes de este grupo esta fue una cuestión conflictiva pues el no conocimiento del idioma hacía incomprensibles los sermones.

En Ruiz de Montoya la situación en este sentido fue similar y Julio Agustín Puente señaló que el sacerdote Juan May⁸ frecuentemente daba gran parte de los sermones en idioma alemán y "...una ve que me retiré de la misa y un buen tiempo no fui más me acusó de comunista por no ir...". Este entrevistado agregó además que este sacerdote luego de las

⁸ Respecto al sacerdote Juan May, algunos de mis entrevistados –tanto inmigrantes como criollos– cuestionaron su tarea ya que “propiciaba el racismo” y era un “...nazista empecinado porque inculcaba el odio a los que no eran de raza aria” [Entrevista Julio Agustín Puente]. Mauro Minder coincidió en que el Sacerdote May “discriminaba a los criollos” y agregó en una ocasión una familia de criollos que vivía cerca de su chacra “...me pidieron que sea padrino de un hijo que nació... y yo ya era padrino de dos hijos anteriores de la misma familia. Después de pensar en las responsabilidades que eso implicaba y en la situación económica que teníamos, igual acepté. Cuando fui a decirle al padre May este me dice que tenga cuidado que “...esa gente sólo quiere aprovechar a uno y ya sabés como son” y yo le dije riéndome que era raro que él me diga algo así cuando predicaba en las misas que ante Dios todos somos iguales...”.

misas solía dirigirse a las personas en alemán y dar las bendiciones en ese idioma “...y más de uno no entendía lo que decía...”. Otros manifestaron que “...cuando se acercaban criollos para pedir la bendición al padre, el cura hacía la señal de la cruz y en alemán decía: *mit sie haufen níger wie nichts passiert*, [con ustedes montón de negros igual no pasa nada] y la gente pensaba que le estaban bendiciendo” Otra informante criolla, al indagar acerca de las características de los cultos religiosos en esta localidad, había manifestado que “...ya estábamos acostumbrados a que algo siempre se diga en alemán en las misas” y agregó que cuando se sentaban casi siempre se distribuían por grupos “y así se sentaban los alemanes con los alemanes y los criollos con los criollos”.

-El factor económico en las relaciones intra e interétnicas.

En el contacto de los distintos grupos que compartieron el espacio de colonia el factor económico muchas veces influyó en las formas de concebirse unos a otros y en otros casos fue en el tipo de relaciones que se llevaron a cabo.

Según Kegler (2006: 47 a 49) el criollo⁹ era más bien discriminado por su identidad personal y social más que por su color de piel o por su grupo étnico. Se concebía a los criollos como de “...sangre caliente americana” que “...les sobra tiempo para pensar sólo en el sexo...” y su “...desenfadada pasión seductora dirigida a la conquista de alguna gringa”. Y sostienen que el temor de muchos colonos era que el criollo aspirase a ser su yerno: “... acabo de pagarle su changa y ya pretende estrechar a mi hija en el baile (...) es mi carpidor y aspira a ser mi yerno...”. Esta concepción del criollo no fue la misma si quien andaba a la conquista de alguna gringa era hijo de un médico, maestro u ocupaba una posición económica privilegiada. De este modo, de acuerdo al espacio que ocuparon los criollos dentro de la jerarquía social ciertas formas de relaciones fueron permitidas que en otras circunstancias no serían aceptadas.

En relación a ello, durante la formación y consolidación de la mayoría de las colonias en Misiones la docencia fue una profesión prestigiosa –y en este sentido sea una de las variables que los inmigrantes hayan tenido en cuenta para la conformación de matrimonios interétnicos- pues al escuela pública era uno de los medios por los que se intentó impulsar la construcción del Estado Nacional fue a través de la educación. Así: “En la necesidad de calcular las posibilidades del futuro del territorio de las características de

⁹ Las relaciones interétnicas que mantuvieron muchos de los inmigrantes con los criollos estuvieron marcadas por la alteridad. En este sentido, las denominaciones que usaron los colonos inmigrantes para referirse a los criollos operaron como forma de mantener las fronteras étnicas y como mecanismo de diferenciación; así designaciones como “*Der Schwarze*” o “*der níger*” [el negro], “*el caboclo*”, o “*der coati*” fueron empleados de manera despectiva por los inmigrantes mientras que “*der hiesigi*”, según comentaba un informante no implicó desprecio pues equivaldría a decir criollo.

Misiones, debe considerarse la forma en que es educada la numerosa población infantil del mismo.

Poblado por más de veinte nacionalidades distintas, afectado por un problema cultural general, constituyó desde los comienzos de la colonización, un serio problema educacional que afortunadamente fue superado por los esforzados maestros que monte adentro fueron creando en las conciencias infantiles no sólo los fundamentos del leer y escribir, sino las facetas de la nacionalidad argentina, de la que la mayoría de los niños era la primera generación”.¹⁰

En estrecha vinculación con lo expuesto, en Ruiz de Montoya una de mis informantes de ascendencia étnica alemana manifestó que “...a partir de la década del 60 más o menos las relaciones entre criollos y gringos se hicieron menos problemáticas, pero no por ello eso implicaba que hayan muchos casamientos entre ellos...”

Solamente después de comentarle el caso de algunos casos de personas criollas que tenían alguna profesión destacable como docentes o comerciantes y que estaban casados con descendientes de inmigrantes, la conversación cambió de tópico y refiriéndose a un caso particular reconoció la influencia de la posición económica de los criollos en las relaciones con los gringos y agregaba que “...ese es un caso particular [el del maestro] porque está bien que sea criollo pero su profesión le permite ocupar otro lugar con prestigio dentro de la comunidad, era bien visto por los otros...”¹¹.

Varios de mis informantes –entre ellos criollos, un informante de origen suizo y otro alemán-brasileño- coincidieron en que eran comunes formas de discriminación de los inmigrantes hacia los criollos¹². Uno de ellos, al comentarme acerca de una familia de suizos que vivían en Línea Cuchilla había señalado que estos “...eran muy racistas. Tanto rechazaban a los “negros” que todas sus hijas se casaron con criollos...ese parecía un castigo divino por que siempre rechazaron a los criollos”.

-Organización del entorno doméstico de los inmigrantes alemanes-brasileños:

En la organización del espacio, del entorno doméstico y en las prácticas agrícolas los alemanes-brasileños mantuvieron características similares a la forma en que se habían

¹⁰ Tierra Colorada. Síntesis agrario-industrial-comercial-cultural-turístico y biográfico del Territorio Nacional de Misiones. Talleres gráficos Alemann y Cía. S.A.G.I. y F. Buenos Aires. 1948. pág. 273.

¹¹ Nota de campo: Instituto Línea Cuchilla en Ruiz de Montoya. Marzo de 2009. En lo expuesto por la informante quedó de manifiesto que una de las variantes que operó en la elección de parejas fue la presión del entorno familiar y del grupo étnico y la aceptación por parte de estos.

¹² Por paradójico que parezca un inmigrante de origen suizo a quien entrevisté definió a los suizos “...como un grupo muy cerrado y muy racista” y agregaba que “no querían tener ningún tipo de contacto con los criollos” y que “en los primeros tiempos en que funcionó el Club suizo controlaban mucho porque no querían que en sus fiestas entre ningún negro”.

organizado en las colonias del Sur de Brasil. En tanto valor cultural para los alemanes-brasileños, esta forma de organizar el espacio y la concepción que tuvieron acerca del trabajo fue una manera más de auto identificación grupal por un lado y como mecanismo de diferenciación frente a los “otros” que operaron y se organizaron de un modo diferente.

Según Fredrik Barth cuando los miembros de un grupo que se identifican a sí mismos con el todo y son identificados por los otros de acuerdo a categorías compartidas, son un grupo étnicos cuando los criterios de atribución “...clasifican una persona en términos de su identidad básica, más general, supuestamente determinada por su origen y antecedentes. En la medida en que los protagonistas usen identidades étnicas para categorizarse, a sí mismos y a otros, con fines de interacción, ellos forman grupos étnicos en ese sentido organizacional” (Barth, 1969: 13-14). El modo de organizar el espacio para los alemanes-brasileños fue en este sentido, además de una forma de lograr la satisfacción de sus necesidades económicas, una variante identitaria pues buscó marcar diferencias en el espacio ocupado por alemanes-brasileños respecto de otros grupos.

Según relataban la mayoría de los inmigrantes, los integrantes de la familia eran quienes trabajaban en las chacras y solo se recurrió a mano de obra asalariada sobre todo en los inicios de la explotación para el desmonte y rozado¹³, puesto que eran tareas a las que los inmigrantes no estaban acostumbrados realizar- y en determinadas etapas del ciclo productivo como en las cosechas. La producción estuvo orientada en un primer momento en lograr la autosuficiencia de los colonos en un lugar inhóspito y se planteó la necesidad “...de plantar todo lo necesario para los alimentos indispensables para la supervivencia de las personas y de los animales”. (Culmey, 1998: 80). Cuando se obtenían los medios indispensables para garantizar la supervivencia y alimentación del grupo familiar y el almacenamiento de lo necesario para la cría de animales domésticos, muchas veces se recurría a la venta de los excedentes.

En las chacras era importante el número de integrantes de la familia como también la edad y el sexo de cada uno y de ello dependió en gran medida que se recurra o no al trabajo asalariado. Dentro de la familia de los colonos la mujer por lo general se ocupó de los trabajos domésticos junto con las hijas además de colaborar en las tareas agrícolas (Kegler, 2006: 145-146) y muchas veces era quien manejaba las finanzas del hogar y si

¹³ La práctica del rozado constituyó una práctica común para adaptar parcelas de montes a parcelas para el cultivo agrícola y consistió en la quema de los restos vegetales provenientes del desmonte. Sin embargo debido a que con esta práctica se quema materia orgánica que tornan fértiles los suelos, estos se fueron deteriorando con el tiempo.

bien cada integrante contó un rol activo en los trabajos agrícolas, determinadas tareas no fueron consideradas aptas para las mujeres como por ejemplo el arado.

Las parcelas que la compañía colonizadora vendía a cada familia eran de entre 25 y 30 hectáreas por lo que los colonos necesariamente debieron diversificar de su producción por si un producto no lograba el rendimiento esperado la pérdida no fuera de toda la cosecha. A medida que los hijos mayores de las familias de inmigrantes formaban una unidad económica de manera independiente a sus padres, se fueron ocupando espacios de la colonia que antes no estaban ocupados expandiéndose de este modo la frontera entre la “chacra” y la “selva”. Sin embargo, cuando ya no hubo más disponibilidad de estas tierras y subdividir entre todos los hijos la chacra de los padres era improductivo muchos hijos de colonos debieron insertarse al mercado laboral en las regiones urbanas.

La mano de obra familiar como no era contada como un recurso cuantificable económicamente, es decir que en los saldos de la explotación no se descontaban como inversiones el trabajo familiar. Si se atiende a este factor y a la escasa participación de mano de obra asalariada dentro de las unidades económicas de los colonos es como puede comprenderse porque gran parte de los inmigrantes hayan tenido familias con numerosos hijos.

De este modo, en las explotaciones donde este tipo de mano de obra no era abundante o como también en determinadas etapas del proceso productivo se requería una ayuda externa. La lógica que operó en gran parte este proceso fue la de la consideración de que a más barata la mano de obra, mayores serían los réditos. De este modo los criollos vendían su fuerza de trabajo a los colonos y se convertían en trabajadores proletarios estacionales.

Sin embargo, otra variable que influyó en la necesidad de recurrir al uso de mano de obra de “criollos” fue la cantidad de tierras que contaba una explotación. Si bien muchos inmigrantes durante los primeros años de colonia optaron por no recurrir al empleo de mano de obra fuera del núcleo familiar, una vez que lograron acumular capitales y riquezas fue más frecuente el empleo de mano de obra asalariada en sus chacras. Así Mauro Minder, al referirse al proceso de cosecha de la yerba mate decía que “...los propietarios de yerbales más grandes, de más de 25 hectáreas de yerba en cultivo tenían una cuadrilla para su cosecha de forma más o menos permanente, y para los que tenían menos en producción esta cuadrilla de trabajadores fue provista y eran proporcionados por la Cooperativa de yerba. Después de un tiempo de venir trabajando así, los propietarios que tenían un grupo de peones con trabajo estable querían empezar a exigir que todos tengan peones estables y no

solo para cosechar la yerba...pero ni alcanzaba para pagar [dinero] a alguien todo el año ni había tanto trabajo para darles”.

Este entrevistado comentó que durante la década de 1930 y comienzos de la década de 1940 era muy común que los obreros de la empresa Martin y Cía. instalada en Puerto Mineral en períodos donde la zafra de la yerba había cesado salieran a buscar trabajo –por lo general en cosechas de productos agrícolas o en el desmalezados- en las chacras de los colonos hasta tanto los trabajos en los yerbales se reactivaban¹⁴. De esa manera señalaba que en algunos períodos del año en la colonia se asentaban grupos de trabajadores en su mayor parte de origen paraguayo pero que no tenían una residencia fija en la colonia y de allí que se difundió entre muchos colonos la imagen del criollo como nómada y vago.

Los alemanes-brasileños que vinieron a Cuña Pirú habían sido en la mayoría de los casos agricultores en Brasil muchos oficiaron de maestros para los inmigrantes que provenían de Alemania y de Suiza y que se habían dedicado en su país de origen en tareas propias del medio urbano. Si bien el modelo de la autosuficiencia familiar y de la diversificación de la producción fue traída por los alemanes-brasileños, a partir de esta forma de interacción comenzó a difundirse este modelo de producción entre los demás inmigrantes. Sin embargo, gran parte de los colonos suizos que fueron mis informantes habían manifestado que su adaptación a una agricultura diversificada respondió más que a la imitación del modelo de los colonos alemanes-brasileños a la imposibilidad de ingresar al cultivo yerbatero debido a la regulación de su producción a partir de la creación de la CRYM.

¹⁴ Mauro Minder describió la forma de trabajo que imperó en los yerbales de las grandes compañías de la siguiente manera: “...los peones vivían en carpas que se instalaban de forma provisoria en los yerbales y los que no tenían las carpas vivían debajo de los árboles” y agregaba que “...muchos de los obreros eran reclutados en la Bajada Vieja en Posadas y otros directamente cruzaban de la zona paraguaya ubicada frente a Puerto Mineral [...]se trataba que los peones permanezcan endeudados con las compañías para que no pudieran irse y si alguno llegaba a ahorrar algún dinero se encargaban de él capanga o capataz que siempre andaba por los yerbales con algún cuchillo o pistola...”. Según Minder la situación de estos obreros cambia a partir de 1943 cuando la política a nivel nacional cambia aunque “...se va a otro extremo y los obreros empezaron a tener demasiados derechos y algunos comenzaron a tomar represalias contra sus antiguos peones”.

Bibliografía

- AAVV: *Imigração do particular ao geral*. Ivoti/Porto Alegre: Instituto Superior de Educação Ivoti/CORAG. 2009.
- ABÍNZANO, Roberto Carlos: “La Colonización Privada”. En: *Procesos de Integración en una sociedad multiétnica: la provincia Argentina de Misiones*. Tesis doctoral inédita. Departamento de Antropología y Etnología de América Sevilla, Universidad de Sevilla, 1985.
- ALCARÁZ, Alberto Daniel: *La navegación y las actividades económicas en el Alto Paraná 1880-1920*. Ed. Posadas. 2006.
- ARENDT, Isabel Cristina: *Educação, Religiao e Identidade Étnica: o Allgemeine Lehrenzeitung e a escola evangélica alema no Rio Grande Do Sul*. Editora UNISINOS. Colección Biblioteca Histórica RS. Sao Leopoldo. 2008.
- ARTIEDA, Teresa Laura: “El magisterio en los Territorios Nacionales: el caso de Misiones”. Tomo IV Adriana Puiggrós (Directora): *La Educación en las provincias y territorios nacionales (1885-1945)*. En: *Historia de la Educación Argentina*.
- BARTH, Fredrik: *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México. 1976.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo y SCHIAVONI, Gabriela (Comp.): *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. 2008.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto: *Etnicidad y Estructura Social*. México, Ciesas. 1992.
- -----: *O indio no mundo dos brancos*. San Pablo. Biblioteca Pioneira das Ciencias Sociais. 1972.
- CULMEY, Tutz: *La Hija del Pionero*. Ed. Universitaria. UNaM. Posadas. 1998.
- DREHER, Martín: *Igreja e Germanidade*. Sao Leopoldo. Sinodal. 2003.
- ELÍAS, Norbert: *Os Alemães. A luta pelo poder e a evolução do habitus nos séculos XIX e XX*. Río de Janeiro, Jorge Zahar Ed. 1997.
- FICHTE, Johann: *Discursos a la nación alemana*. Ed. TECNOS. Madrid. 2002.
- FREAZA, Carlos Manuel: *Reginaldo Ignacio Krieger. Pionero y patriarca desde Sao Leopoldo a Trincheras (Posadas) y Santa Ana. Una historia de la primera inmigración alemana*. Imprenta del Nordeste de la verdad S.R.L. Posadas. 2009.

- GALLERO, María Cecilia: *El llamado del Oro Verde: memorias de inmigrantes suizos en Misiones*. Ed. Araucaria. Buenos Aires. 2008.
- -----: *Con la patria auestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*. Araucaria editora. Buenos Aires. 2009.
- GERTZ, Rene: “O integralismo na zona colonial alemã” En: *RS: Imigração & colonização*. Autor editor. Porto Alegre. 1992.
- HOBSBAWM, Eric y RANGER, Terence Introdução: *A invenção das tradições. Brasil, Paz e Terra*. 1997.
- HÜBNER FLORES, Hilda Agnes: *História da imigração alema no Rio Grande do Sul*. EST ED. Porto Alegre. 2004.
- KEGLER, Rolando: *Los alemanes en Misiones*. Ed. Creativa. Argentina. 2006.
- KHUN, Leonor: “Vida cotidiana en tiempos de colonia. Entorno doméstico y costumbres de los alemanes-brasileños de Puerto Rico”. En: *II Jornadas de Poblamiento y Colonización en Misiones*. Ediciones Montoya. Posadas. 2001.
- MEDINA, Silvio Orlando: *La difícil memoria. Historia del Movimiento Agrario de Misiones (1971-1976)*. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. Posadas. 1996.
- OSZLAK, Oscar: *La formación del Estado Argentino*. Editorial de Belgrano. Buenos Aires. 1982.
- RECKZIEGEL, Benno: *Memorias de Puerto Rico, 1919-1999*. Puerto Rico. Imprenta Dinámica.
- ROTH, Alberto: *Erinnerungen 1927-1985*. Eglisau. 1987.
- SALVADOR, Claudio Gustavo: *Fundadores en Tierra Colorada*. Ed. Universitaria de Misiones. UNaM. Posadas. 2006.
- SCHIAVONI, Gabriela: *Campe sinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. 2008.
- SEYFERTH, Giralda: *Nacionalismo e identidade étnica. A ideologia germanista e o grupo étnico teuto-brasileiro numa comunidade do Vale do Itajaí*, Florianópolis, Fundação Catarinense de Cultura. 1980.
- TECH, Hilario: *Inmigración e iglesia Suiza en Misiones*. Instituto Superior Evangélico de estudios teológicos. Facultad de Teología. Buenos Aires. 1989.

- TENTI FANFANI, Emilio. “La educación como violencia simbólica” En: AAVV: *Sociología de la Educación. Corrientes Contemporánea..* Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires. Argentina. 1994.

Fuentes escritas y orales

- Ediciones del Diario El Reportero de 2006 y 2007.
- TSCHUMI, Eric: Ed. Tierra colorada. Talleres gráficos Alemann y Cía. 1948.
- FERRARI, Luís F.: *En Misión a Misiones*. Imprenta Ferrari. Buenos Aires. 1942.
- Entrevista realizada a Julio Puente el 28-04-2009 en su domicilio en Cuña Pirú. De la misma participó su esposa Celia Vogt.
- Entrevista a Ruth Lienhard de Keller el 22-06-2009 en su domicilio en la colonia Capiovicito.
- Entrevista realizada a Alfonso Jungblut el 28-04-2009 en su domicilio particular en Cuña Pirú. Este informante falleció durante el transcurso de la presente investigación.
- Entrevista realizada a Lía Krumkamp el 18-06-2009 en su domicilio en Puerto Rico.
- Entrevista realizada a Benno Reckziegel el 19-05-2010 en su domicilio en Puerto Rico.
- Entrevista realizada a Leonor Khun el 20-05-2010 en su domicilio en Puerto Rico.
- Entrevista a Marie Schedler de Schweri el 15-07-2010 en su domicilio en Línea Cuchilla.
- Entrevista a Lorenzo Zimmermann el 15-07-2010 en su domicilio en Línea Cuchilla.
- Entrevista a Mauro Minder en su domicilio particular en Línea Cuchilla el 05-12-2010.
- Entrevista realizada a María Cuba en su domicilio en Línea Cuchilla el 05-12-2010.